

HABILIDADES SOCIALES, RESILIENCIA Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS Y NO VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE PAREJA DEL DISTRITO DE CARAZ.

SOCIAL SKILLS, RESILIENCE AND EMOTIONAL DEPENDENCE IN WOMEN VICTIMS AND NON-VICTIMS OF INTIMATE PARTNER VIOLENCE IN THE DISTRICT OF CARAZ.

Harnold Job Romero Milla¹

Recibido: 18/11/22

Aceptado: 20/12/22

RESUMEN

El estudio se llevó a cabo en Caraz - Huaylas - Áncash; se contó con la participación de 275 mujeres, 144 consideradas como no víctimas de violencia y 131 consideradas como víctimas de violencia. El objetivo principal del estudio fue determinar la relación entre habilidades sociales, resiliencia y dependencia emocional, observando si los resultados difieren en ambos grupos muestrales. Los principales resultados son: no existe relación entre las 3 variables de estudio, en ambos grupos muestrales. Existe relación entre las dimensiones de las habilidades sociales y las dimensiones de la resiliencia en ambos grupos muestrales. Existe relación parcial entre las dimensiones habilidades sociales y las dimensiones de la dependencia en ambos grupos muestrales. Existe relación parcial entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones de la dependencia emocional, en ambos grupos muestrales. Existe relación negativa entre las habilidades frente al estrés y la dependencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, no existiendo diferencias de correlación entre ambos grupos muestrales. No existe relación entre: las habilidades relacionadas con los sentimientos y la dependencia emocional y entre sentirse bien solo y la dependencia emocional, en ambos grupos muestrales. No existe relación entre satisfacción personal y dependencia emocional, en mujeres víctimas de violencia, a diferencia de las mujeres no víctimas de violencia, donde sí existe dicha relación y es de tipo negativa. Las habilidades sociales y la resiliencia juegan un papel más activo en la reducción de la dependencia emocional en las mujeres no víctimas de violencia.

Palabras clave: Dependencia emocional, habilidades sociales, resiliencia, víctimas, violencia de pareja.

ABSTRACT

The study was carried out in Caraz - Huaylas - Ancash; 275 women participated, 144 considered as non-victims of violence and 131 considered as victims of violence. The main objective of the study was to determine the relationship between social skills, resilience and emotional dependence, observing if the results differ in both sample groups. The main results are: there is no relationship between the 3 study variables in both sample groups. There is a relationship between the dimensions of social skills and the dimensions of resilience in both sample groups. There is a partial relationship between the dimensions of social skills and the dimensions of dependence in both sample groups. There is a partial relationship between the dimensions of resilience and the dimensions of emotional dependence in both sample groups. There is a negative relationship between stress-related skills and emotional dependence in women victims and non-victims of intimate partner violence, with no correlation differences between the two sample groups. There is no relationship between skills related to feelings and emotional dependence and between feeling well alone and emotional dependence in both sample groups. There is no relationship between personal satisfaction and emotional dependence in women who are victims of violence, unlike women who are not victims of violence, where there is a negative relationship. Social skills and resilience play a more active role in the reduction of emotional dependence in women who are not victims of violence.

Keywords: Emotional dependence, social skills, resilience, victims, intimate partner violence.

¹ Licenciado en Psicología, Universidad San Pedro. Maestro en Intervención de Violencia Contra La Mujer, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, Perú. Perú, Caraz, amru_1907@hotmail.com/amru1907@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El estudio sobre la violencia hacia la mujer es un campo de investigación muy amplio y aplicado en la actualidad, buscando desde diversas perspectivas y factores (personales, familiares, sociales) para dar con la razón del porque se genera esta problemática. Es así como investigadores nacionales como Aiquipa (2012) empezó su estudio y medición de la dependencia emocional y como esta forma parte de las características de la persona; por su cuenta Goldstein en New York (1978) empezó a estudiar y medir la presencia de habilidades sociales en las personas y por último tenemos a Wagnild y Young (1993) quienes especificaron estudios sobre la resiliencia a partir de la teoría del apego y otros, sustentos teóricos que han permitido dar una visión global a esta problemática en la relación de pareja.

A mención de las relaciones de pareja, estudios previos como el Rodríguez y Rodríguez (2007) mostraron un gran interés por explorar la dinámica de la violencia en la relación de pareja, formulando un cuestionario que permitía explorar la presencia de la violencia económica, psicológica, física y sexual; todo ello bajo la perspectiva de violencia de género, violencia instrumental y violencia por castigo emocional; además de indagar sobre la “tolerancia” que tiene la persona sobre estas situaciones. Las 4 investigaciones mencionadas anteriormente han sido base para poder establecer el presente estudio explorando los recursos conductuales de la persona (habilidades sociales), con sus conductas de afrontamiento (resiliencia) y sus características emocionales/afectivas (dependencia emocional) comparando dos grupos distintos: el primer grupo de mujeres que está conformada por aquellas que indiquen que actualmente sufren de violencia

de pareja; y el segundo grupo de mujeres, conformadas por aquellas que indiquen que no sufren de violencia de pareja.

Existen muchas investigaciones en Europa y América Latina (Instituto Andaluz y Mateo Itur, respectivamente) que señalan como principales características de mujeres maltratadas, el padecer de dependencia emocional y comportamiento sumiso; estudios que nos brindan un panorama general de la casuística intrínseca de la violencia hacia la mujer, pero que debe ser corroborada en la población objetivo a fin de obtener un conocimiento preciso de esta problemática en nuestra realidad local. Si bien es cierto que en el Perú -poco a poco- se están generando mayores y mejores estudios referente a la violencia contra la mujer y los integrantes del grupo familiar, también es cierto que las zonas de la sierra y selva son poco abarcadas en este tipo de análisis, pero que a la vez representan el mayor índice de violencia y feminicidio a nivel nacional (MIMP, 2019). Cabe mencionar así que, en la provincia de Huaylas y para ser más específico, en la localidad de Caraz no se cuenta con ninguna universidad o entidad que fomenta estudios científicos, generando así un mayor problema y descuido por indagar fehacientemente sobre esta problemática en el territorio andino del Perú, ya que los operadores de justicia suelen desarrollar políticas para combatir la violencia, pero a la vez no toman la debida diligencia en ajustar estas políticas a la realidad de cada zona del Perú, teniendo conocimiento universal que somos un país pluricultural y que cada caso de violencia tiene matices distintos y por ende deben ser abarcados de manera especial cada uno de ellos.

En el distrito de Caraz se ha observado que la problemática de violencia contra la mujer es un mal tan arraigado que al día existe al menos

una denuncia de violencia ejercida por sus parejas y que en la entrevista que realizan a dichas víctimas se identifica un factor común, el cual es que NO ha sido la primera vez que han sido agredidas y que dichas agresiones vienen ejecutándose desde hace años atrás, incluso de formas más graves de violencia; situación que nos hace la pregunta ¿Qué conlleva a estas mujeres a resistir y sobrellevar tantos hechos de violencia?, esta pregunta nos genera tantas hipótesis por las condiciones personales, familiares, sociales y culturales de cada que sería imposible abarcarlos todos; pero en este caso se ha optado por los factores personales de las habilidades sociales, la resiliencia y la dependencia emocional, observando este fenómeno tanto en mujeres víctimas y no víctimas a fin de poder observar si estas condiciones son diferentes en cada grupo y poder determinar con mayor precisión si dichas variables son propias (e influyen) en las víctimas de violencia.

La investigación está delimitada a solo mujeres por ser el grupo más vulnerable -y más violentado- dentro de nuestra sociedad, quienes sufren crímenes tan atroces como la violación sexual o feminicidio -incluso por sus propias parejas-, peor aún, habiéndose observado -por los diversos medios de comunicación- casos donde los operadores de justicia plasman sus complejos y estereotipos hacia la mujer en cada uno de sus procedimientos, impidiéndoles un adecuado acceso a la justicia o bien haciendo que ellas desistan a continuar con la denuncia por una victimización secundaria.

Por ello la ambición de este estudio también fue el conocer otros factores personales de las mujeres (características de la muestra), tales como su edad, su orientación sexual, religión, instrucción y nivel socioeconómico, a fin de poder obtener rasgos más específicos de esta

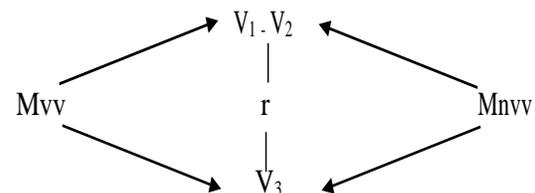
población vulnerable, todo mediante un breve cuestionario que busca conocer a más detalle estas características de la muestra (sin entrar a medir las variables de estudio), con la finalidad de tener una mejor especificación de los perfiles de las víctimas de violencia de pareja en el distrito de Caraz.

Además este referente de estudio de la violencia contra la mujer en el distrito de Caraz, proporciona una base de datos que es de adquisición pública y permite a los operadores de justicia (PNP, CEM, Fiscalía, Juzgados), tener un mejor conocimiento de esta problemática; teniendo la fe de que en un futuro las entidades como los Centro de Salud Mental Comunitario puedan tomar las riendas de esta problemática creando, fomentando y ejecutando nuevas políticas o programas de prevención e intervención en beneficio de las mujeres víctimas de violencia.

METODOLOGÍA

Tipo de la investigación

La investigación fue de tipo descriptivo comparativo porque tuvo como propósito describir y comparar los resultados de dos poblaciones distintas (mujeres víctimas y mujeres no víctimas de violencia de pareja) a fin de observar si el comportamiento de la variable es distinto entre ellas; además es correlacional pues ha calculado el nivel de correlación que existe entre las tres variables de estudio y sus dimensiones (Hernández, et al, 2003). Así el diseño de investigación es:



«M_v» son las mujeres víctimas de violencia de pareja, «V₁» son las habilidades sociales, «V₂» es la resiliencia, «V₃» dependencia emocional; «r» la posible relación entre las variables y «M_{nv}» son las mujeres que no son víctimas de violencia de pareja.

Métodos de la investigación

La investigación utilizó el método cuantitativo que permite someter a la variable a ser medible bajo criterios de confiabilidad y validez, buscando la reproducción numérica de la relación entre las variables de estudio.

Diseño de investigación

El estudio fue no experimental, ya que no ha realizado la manipulación intencional de las variables; solo ha observado su comportamiento en su ambiente nativo para después ser examinados (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Población y uso de muestreo

La población lo conformaron todas las mujeres mayores de edad que residan en la zona del casco urbano del distrito de Caraz. Para la muestra, se utilizó el método no probabilístico - muestreo intencional (por juicio), ya que las participantes debían cumplir ciertos requisitos previos para ser consideradas como participantes aptas en el estudio; esto es que solo se escogió a mujeres que mantengan una relación de pareja de por lo menos un mes de duración. Se tomaron datos como edad, nivel socioeconómico, grado de instrucción, religión, entre otros para definir las características de los grupos muestrales de la investigación. Así mismo existen criterios de inclusión y exclusión para especificar la muestra y minimizar el ruido de la investigación, los cuales son:

a. Criterios de inclusión

- ✓ Mujeres de entre 18 años a 59 años.

- ✓ Haber nacido en la ciudad de Caraz.
- ✓ Que actualmente radiquen en la zona urbana de Caraz.
- ✓ Se encuentre en aparente buen estado de salud mental.
- ✓ Acepte el desarrollo de los test que se le brinde (solas o de forma asistida en caso de mujeres iletradas).
- ✓ Manejar el idioma español (zona compartida por mujeres quechua hablantes).
- ✓ Tener una relación de pareja con una duración mínima de 1 mes.
- ✓ No presentar ninguna discapacidad física.

b. Criterios de exclusión

- ✓ Mujeres de 17 años o menos o de 60 años a más (adultos mayores).
- ✓ Haber nacido en otra localidad (aunque tenga domicilio en el casco urbano de Caraz).
- ✓ Ser turista o visitante temporal en la zona de Caraz.
- ✓ Demostrar notables problemas de cognición o razonamiento.
- ✓ No aceptar el desarrollo de los test encomendados o bien desarrollarlos a medias.
- ✓ Se quechua hablante o bien no manejar adecuadamente el idioma español.
- ✓ No tener relación de pareja o tenerla con una duración menor a un mes.
- ✓ Presentar alguna discapacidad física, visual, auditiva o lingüística.

Con los criterios de exclusión e inclusión, se logró la participación de 275 mujeres, las cuales fueron asociadas en dos grupos mediante las condiciones extraídas de la encuesta de relación de pareja, el cual fue aplicado bajo orientación y supervisión en todo momento, considerándose que:

Para mujeres víctimas de violencia, han referido la presencia de algún tipo de violencia

(económica, física, psicológica o sexual) durante su actual relación de pareja. Para las mujeres no víctimas de violencia, han negado hechos de violencia en su actual relación de pareja. Dada esta clasificación, de las 275 participantes, 131 mujeres resultaron ser víctimas de violencia en pareja y 144 mujeres no son víctimas de violencia en pareja.

Se utilizó como instrumento, la encuesta de relación de pareja (diseñado a obtener características específicas de las participantes del estudio y determinar los tipos de violencia que ellas han sufridos). Es una encuesta que abarca datos personales (edad, identidad sexual, religión), de instrucción (nivel académico alcanzado), económicos (nivel socioeconómico, trabajo) y familiares (si tiene pareja, estado civil, si tiene hijos, si posee familia en la zona), todo ello con la finalidad de poder definir las características propias del grupo de muestra. Adicional a ello, se pretende identificar si dichas mujeres han sufrido violencia o no (lo que permite separar a los grupos de víctimas con la de no víctimas de violencia), además de identificar el tipo de violencia sufrida: económica, física, psicológica y sexual.

Lista de evaluación de habilidades sociales - adaptación Sánchez (2010), construida Arnold P. Goldstein en New York el año 1978, este instrumento está diseñado en escala Likert y consta de 50 ítems que evalúan la capacidad que tiene la persona para establecer relaciones interpersonales saludables. Así mismo el instrumento cuenta con adecuada confiabilidad y validez (Alpha de Cronbach 0.9244); cuenta con adaptación y baremación peruana generada en la ciudad del Callao por parte de Luis Alberto Sánchez Paucar en el año 2010 (confiabilidad: $\alpha=0.98$ y validez: V de Aiken de 0.85). Posee 6 dimensiones que el autor denomina: primeras habilidades

sociales, habilidades sociales avanzadas, habilidades relacionadas con los sentimientos, habilidades alternativas a la agresión, habilidades para hacer frente al estrés, habilidades de planificación; además de poseer una escala global de habilidades sociales.

Escala de resiliencia Wagnild & Young - adaptación Novella (2002), adaptada y baremada a la realidad peruana por Novella en el año 2002; el instrumento adaptado en Perú está conformado por 25 ítems en escala Likert de 7 puntos. La escala evalúa las siguientes dimensiones de la resiliencia: ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia, y satisfacción. asimismo, considerando además una escala total. Posee alfa de 0.91, con correlaciones ítem-test que fluctúan entre 0.37 y 0.75, demostrando confiabilidad y validez.

Inventario de dependencia emocional de Jesús Joel Aiquipa Tello (2012). Consta de 49 ítems en escala Likert, y evalúa 7 características de la dependencia emocional: 11 ítems para el miedo e intolerancia ante la soledad, 8 ítems para la prioridad hacia la pareja, 9 ítems corresponden a la dimensión miedo ante la ruptura, 6 ítems para la dimensión de necesidad de acceder a la pareja, 5 ítems para el deseo del control y dominio, 5 ítems para la dimensión de comportamiento subordinado y sumiso y 5 ítems para el deseo de exclusividad. Análisis ítem-ítem (0.516 a 0.688), confiabilidad de 0.91 y validez de 0.96, cuyos baremos se encuentran vigentes aún (757 participantes).

Técnicas de procesamiento y análisis de datos. La información se procesó en dos momentos, el primero es a nivel descriptivo, donde se presentan las características más frecuentes de las mujeres encuestadas, con sus respectivos

gráficos y frecuencias y el segundo momento que corresponde a los resultados formales de la investigación, con distribución en gráficos circulares (parte descriptiva del estudio), así como el uso de fórmulas estadísticas a fin de determinar si existe relación o no entre las variables de estudio (parte correlacional del estudio), el cual se presenta a través de tablas.

Cabe indicar que, por naturaleza del estudio, también se pretende hallar diferencias o similitudes estadísticamente significativas entre ambos grupos muestrales: mujeres víctimas de violencia (muestra principal) con mujeres no víctimas de violencia (grupo control), que es la parte comparativa del estudio.

RESULTADOS

Tabla 1.

Presencia de la variable habilidades sociales, en ambos grupos muestrales.

Nivel de la variable Habilidades Sociales	f	%
Participantes víctimas de violencia		
Deficiente	23	17,6
Bajo	34	26,0
Normal	52	39,7
Bueno	16	12,2
Excelente	6	4,6
Total	131	100,0
Participantes no víctimas de violencia		
Deficiente	20	13,9
Bajo	36	25,0
Normal	38	26,4
Bueno	36	25,0
Excelente	14	9,7
Total	144	100,0

Nota: Las mujeres víctimas de violencia poseen una concentración mayor en relación al nivel normal de habilidad sociales (39.7%), mientras que las mujeres no víctimas de violencia poseen una distribución más uniforme entre el nivel bajo (25%), normal (26.4%) y bueno (25%) en las habilidades sociales. Ambos grupos muestrales también demostraron sus picos más bajos en relación

al nivel excelente (4.6% mujeres víctimas y 9.7% mujeres no víctimas).

Se puede decir que ambos grupos muestrales poseen ligeras diferencias en relación a sus habilidades sociales, donde las mujeres no víctimas de violencia poseen una ligera inclinación a mejores habilidades sociales que las mujeres que son víctimas de violencia en sus relaciones de pareja.

Tabla 2.

Presencia de la variable resiliencia, en ambos grupos muestrales.

Nivel de la variable resiliencia	f	%
Participantes víctimas de violencia		
Muy bajo	39	29,8
Bajo	24	18,3
Medio	34	26,0
Alto	22	16,8
Muy alto	12	9,2
Total	131	100,0
Participantes no víctimas de violencia		
Muy bajo	16	11,1
Bajo	32	22,2
Medio	40	27,8
Alto	26	18,1
Muy alto	30	20,8
Total	144	100,0

Nota: El 29.8% de las mujeres víctimas de violencia poseen nivel muy bajo de resiliencia, siendo que el 9.2% de ellas posee nivel muy alto de dicha capacidad; mientras que el 27.8% de las mujeres que no sufren de violencia poseen nivel medio de resiliencia y el 11.1% de ellas exhiben un nivel muy bajo de resiliencia. Los resultados en ambos grupos muestrales denotan ligeras diferencias observándose que más de la mitad de mujeres

víctimas de violencia poseen niveles de resiliencia ubicados entre muy bajo a medio, mientras que la mayor parte de las mujeres no víctimas de violencia poseen niveles de resiliencia entre medio a muy alto. También se puede indicar que un pequeño grupo de mujeres víctimas de violencia poseen muy alta resiliencia; mientras que solo una menor parte de mujeres no víctimas de violencia poseen niveles muy bajos de resiliencia.

Tabla 3.

Frecuencia de la variable dependencia emocional, en ambos grupos muestrales.

Niveles de la variable dependencia emocional	f	%
Participantes víctimas de violencia		
Normal o bajo	38	29,0
Significativo	39	29,8
Moderado	36	27,5
Alto	18	13,7
Total	131	100,0
Participantes no víctimas de violencia		
Normal o bajo	62	43,1
Significativo	34	23,6
Moderado	24	16,7
Alto	24	16,7
Total	144	100,0

Nota: La frecuencia más alta de las mujeres víctimas de violencia se posiciona en el nivel significativo de dependencia emocional

(29.8%) y la frecuencia más alta de las mujeres no víctimas de violencia se ubica en el nivel bajo de dependencia emocional (43.1%).

La minoría de las mujeres víctimas de violencia presentan un alto nivel de dependencia emocional (13.7%), mientras que dos grupos de 16.7% de las mujeres no víctimas de violencia poseen niveles moderados y altos de dependencia emocional. En ambos grupos de participantes se observa una ligera inclinación a no adquirir en niveles altos la dependencia emocional dentro de la relación de pareja; puesto que, en ambos

grupos, sus frecuencias más bajas se hallan en los niveles moderado y alto. También se observa que existe una mayor concentración del nivel bajo de dependencia emocional en las mujeres no víctimas de violencia (43.1% a comparación de 29% en mujeres víctimas de violencia). Lo que demuestra que hay menos mujeres -no víctimas de violencia- que padecen de dependencia emocional en sus relaciones de pareja.

Tabla 4.

Prueba de normalidad en ambos grupos muestrales.

Prueba de normalidad Kolmogorov - Smirnov		gl	Sig.
Participantes víctimas de violencia			
Habilidades sociales		131	,000
Resiliencia		131	,000
Dependencia emocional		131	,000
Participantes no víctimas de violencia			
Habilidades sociales		144	,000
Resiliencia		144	,000
Dependencia emocional		144	,000

Nota: Los grados de libertad son >50, se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, que indica que tanto en las mujeres víctimas y no víctimas de violencia, los valores no están distribuidos

simétricamente (sig. ≤0,05). Por consiguiente, se debe emplear la prueba no paramétrica de rho de Spearman para medir la relación entre las variables.

Tabla 5.

Relación entre las variables de estudio, en ambos grupos muestrales.

Correlación no paramétrica - Rho de Spearman	Coefficiente de correlación	Sig.	N
Participantes víctimas de violencia			
Habilidades sociales - Resiliencia	,654**	,000	131
Habilidades sociales - Dependencia emocional	-,163	,064	131
Resiliencia - Dependencia emocional	-,098	,265	131
Participantes no víctimas de violencia			
Habilidades sociales - Resiliencia	,573**	,000	144
Habilidades sociales - Dependencia emocional	-,219**	,008	144
Resiliencia - Dependencia emocional	-,139	,097	144

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Nota: Se aprecia en la tabla que en las mujeres víctimas de violencia, la habilidad social y la resiliencia se correlacionan de forma perfecta-positiva y significativa-; mientras que la habilidad social y la dependencia emocional al

igual que la resiliencia y la dependencia emocional se correlación de forma negativa, pero dicho resultado no es significativo. En las mujeres no víctimas de violencia la habilidad social y la resiliencia también tienen

correlación positiva perfecta, pero en menor grado en relación a las mujeres víctimas de violencia ($vv=0.654$ y $nvv=0.573$). Se puede aseverar que la principal diferencia entre ambos grupos muestrales es que en mujeres víctimas de violencia, las habilidades sociales no se relacionan con la dependencia emocional, pero en las mujeres no víctimas de violencia se aprecia que si existe dicha relación y de tipo negativa ($vv=-0,163$ y $nvv=-0,219$).

Los resultados anteriores indican que se debe rechazar la hipótesis del investigador que postula “Existe relación entre habilidades sociales, la resiliencia y la dependencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas

de violencia de pareja”, puesto que no se cumplen los 3 supuestos en ambos grupos muestrales, siendo que, en mujeres víctimas de violencia solo se cumple 1 correlación y en mujeres no víctimas de violencia se cumple 2 condiciones. Además, se observa una correlación común en ambos grupos muestrales (habilidades sociales - resiliencia), y dado que la investigación también es de tipo comparativa, se utiliza la Q de Cohen (véase anexo 3: Q de Cohen), donde: $q_{cohen} = 0,14$; la cual demuestra que no existe diferencia entre la relación de las habilidades sociales y resiliencia en ambos grupos muestrales (mujeres víctimas y no víctimas de violencia).

Tabla 6.

Relación entre dimensiones de habilidades sociales y resiliencia, en ambos grupos.

Correlación no paramétrica - Rho de Spearman	Coefficiente de correlación	Sig.	N
Participantes víctimas de violencia			
Primeras habilidades sociales - ecuanimidad	,545**	,000	131
Primeras habilidades sociales - perseverancia	,540**	,000	131
Primeras habilidades sociales - confianza en sí mismo	,562**	,000	131
Primeras habilidades sociales - satisfacción personal	,594**	,000	131
Primeras habilidades sociales - sentirse bien solo	,579**	,000	131
Habilidades sociales avanzadas - ecuanimidad	,412**	,000	131
Habilidades sociales avanzadas - perseverancia	,431**	,000	131
Habilidades sociales avanzadas - confianza en sí mismo	,472**	,000	131
Habilidades sociales avanzadas - satisfacción personal	,563**	,000	131
Habilidades sociales avanzadas - sentirse bien solo	,502**	,000	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - ecuanimidad	,272**	,002	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - perseverancia	,492**	,000	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - confianza en sí mismo	,491**	,000	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - satisfacción personal	,541**	,000	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - sentirse bien solo	,421**	,000	131
Habilidades alternativas a la agresión - ecuanimidad	,386**	,000	131
Habilidades alternativas a la agresión - perseverancia	,515**	,000	131
Habilidades alternativas a la agresión - confianza en sí mismo	,481**	,000	131
Habilidades alternativas a la agresión - satisfacción personal	,538**	,000	131
Habilidades alternativas a la agresión - sentirse bien solo	,489**	,000	131
Habilidades para hacer frente al estrés - ecuanimidad	,585**	,000	131
Habilidades para hacer frente al estrés - perseverancia	,657**	,000	131
Habilidades para hacer frente al estrés - confianza en sí mismo	,648**	,000	131
Habilidades para hacer frente al estrés - satisfacción personal	,671**	,000	131
Habilidades para hacer frente al estrés - sentirse bien solo	,647**	,000	131
Habilidades de planificación - ecuanimidad	,546**	,000	131
Habilidades de planificación - perseverancia	,650**	,000	131
Habilidades de planificación - confianza en sí mismo	,596**	,000	131
Habilidades de planificación - satisfacción personal	,652**	,000	131
Habilidades de planificación - sentirse bien solo	,577**	,000	131

Participantes no víctimas de violencia			
Primeras habilidades sociales - ecuanimidad	,496**	,000	144
Primeras habilidades sociales - perseverancia	,504**	,000	144
Primeras habilidades sociales - confianza en sí mismo	,506**	,000	144
Primeras habilidades sociales - satisfacción personal	,556**	,000	144
Primeras habilidades sociales - sentirse bien solo	,410**	,000	144
Habilidades sociales avanzadas - ecuanimidad	,491**	,000	144
Habilidades sociales avanzadas - perseverancia	,400**	,000	144
Habilidades sociales avanzadas - confianza en sí mismo	,502**	,000	144
Habilidades sociales avanzadas - satisfacción personal	,468**	,000	144
Habilidades sociales avanzadas - sentirse bien solo	,433**	,000	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - ecuanimidad	,548**	,000	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - perseverancia	,518**	,000	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - confianza en sí mismo	,570**	,000	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - satisfacción personal	,593**	,000	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - sentirse bien solo	,453**	,000	144
Habilidades alternativas a la agresión - ecuanimidad	,526**	,000	144
Habilidades alternativas a la agresión - perseverancia	,486**	,000	144
Habilidades alternativas a la agresión - confianza en sí mismo	,615**	,000	144
Habilidades alternativas a la agresión - satisfacción personal	,533**	,000	144
Habilidades alternativas a la agresión - sentirse bien solo	,411**	,000	144
Habilidades para hacer frente al estrés - ecuanimidad	,507**	,000	144
Habilidades para hacer frente al estrés - perseverancia	,447**	,000	144
Habilidades para hacer frente al estrés - confianza en sí mismo	,546**	,000	144
Habilidades para hacer frente al estrés - satisfacción personal	,635**	,000	144
Habilidades para hacer frente al estrés - sentirse bien solo	,483**	,000	144
Habilidades de planificación - ecuanimidad	,584**	,000	144
Habilidades de planificación - perseverancia	,523**	,000	144
Habilidades de planificación - confianza en sí mismo	,549**	,000	144
Habilidades de planificación - satisfacción personal	,626**	,000	144
Habilidades de planificación - sentirse bien solo	,506**	,000	144

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Se aprecia correlación positiva y significativa en ambos grupos muestrales; por lo tanto, se debe ACEPTAR la hipótesis del investigador. Estos resultados demuestran la gran importancia de cada dimensión, tanto de las habilidades sociales como de la resiliencia para apoyarse mutuamente en su desarrollo (si

una variable mejora, la otra también); también se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en la correlación de las dimensiones de habilidades sociales y las dimensiones de resiliencia en mujeres víctimas y en mujeres no víctimas de violencia de pareja.

Tabla 7.

Relación entre dimensiones de habilidades sociales y resiliencia, en ambos grupos.

Correlación no paramétrica - Rho de Spearman	Coefficiente de correlación	Sig.	N
Participantes víctimas de violencia			
Primeras habilidades sociales - miedo a la ruptura	-,184*	,036	131
Primeras habilidades sociales - miedo e intolerancia a la soledad	-,224**	,010	131
Primeras habilidades sociales - prioridad de la pareja	,032	,714	131
Primeras habilidades sociales - necesidad de acceso a la pareja	-,121	,169	131
Primeras habilidades sociales - deseos de exclusividad	,005	,954	131
Primeras habilidades sociales - subordinación y sumisión	-,031	,729	131
Primeras habilidades sociales - deseos de control y dominio	-,118	,179	131
Habilidades sociales avanzadas - miedo a la ruptura	-,049	,578	131
Habilidades sociales avanzadas - miedo e intolerancia a la soledad	-,139	,112	131
Habilidades sociales avanzadas - prioridad de la pareja	,005	,958	131
Habilidades sociales avanzadas - necesidad de acceso a la pareja	-,123	,162	131
Habilidades sociales avanzadas - deseos de exclusividad	,029	,738	131
Habilidades sociales avanzadas - subordinación y sumisión	,082	,351	131
Habilidades sociales avanzadas - deseos de control y dominio	-,066	,454	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - miedo a la ruptura	-,171	,051	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - miedo e intolerancia a la soledad	-,215*	,014	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - prioridad de la pareja	-,158	,071	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - necesidad de acceso a la pareja	-,156	,075	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - deseos de exclusividad	-,077	,381	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - subordinación y sumisión	-,181*	,039	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - deseos de control y dominio	-,021	,811	131
Habilidades alternativas a la agresión - miedo a la ruptura	-,206*	,018	131
Habilidades alternativas a la agresión - miedo e intolerancia a la soledad	-,215*	,014	131
Habilidades alternativas a la agresión - prioridad de la pareja	-,101	,253	131
Habilidades alternativas a la agresión - necesidad de acceso a la pareja	-,114	,193	131
Habilidades alternativas a la agresión - deseos de exclusividad	-,052	,558	131
Habilidades alternativas a la agresión - subordinación y sumisión	-,110	,209	131
Habilidades alternativas a la agresión - deseos de control y dominio	-,038	,668	131
Habilidades para hacer frente al estrés - miedo a la ruptura	-,258**	,003	131
Habilidades para hacer frente al estrés - miedo e intolerancia a la soledad	-,189*	,031	131
Habilidades para hacer frente al estrés - prioridad de la pareja	-,118	,178	131
Habilidades para hacer frente al estrés - necesidad de acceso a la pareja	-,125	,154	131
Habilidades para hacer frente al estrés - deseos de exclusividad	-,081	,355	131
Habilidades para hacer frente al estrés - subordinación y sumisión	-,100	,255	131
Habilidades para hacer frente al estrés - deseos de control y dominio	-,150	,088	131
Habilidades de planificación - miedo a la ruptura	-,181*	,038	131
Habilidades de planificación - miedo e intolerancia a la soledad	-,111	,206	131
Habilidades de planificación - prioridad de la pareja	-,072	,413	131
Habilidades de planificación - necesidad de acceso a la pareja	-,082	,352	131
Habilidades de planificación - deseos de exclusividad	-,093	,292	131
Habilidades de planificación - subordinación y sumisión	,058	,511	131
Habilidades de planificación - deseos de control y dominio	-,193*	,027	131

Participantes no víctimas de violencia

Primeras habilidades sociales - miedo a la ruptura	-,102	,224	144
Primeras habilidades sociales - miedo e intolerancia a la soledad	-,226**	,007	144
Primeras habilidades sociales - prioridad de la pareja	-,261**	,002	144
Primeras habilidades sociales - necesidad de acceso a la pareja	-,190*	,022	144
Primeras habilidades sociales - deseos de exclusividad	-,135	,106	144
Primeras habilidades sociales - subordinación y sumisión	-,014	,867	144
Primeras habilidades sociales - deseos de control y dominio	-,279**	,001	144
Habilidades sociales avanzadas - miedo a la ruptura	-,095	,259	144
Habilidades sociales avanzadas - miedo e intolerancia a la soledad	-,255**	,002	144
Habilidades sociales avanzadas - prioridad de la pareja	-,176*	,035	144
Habilidades sociales avanzadas - necesidad de acceso a la pareja	-,164*	,049	144
Habilidades sociales avanzadas - deseos de exclusividad	-,131	,119	144
Habilidades sociales avanzadas - subordinación y sumisión	-,068	,419	144
Habilidades sociales avanzadas - deseos de control y dominio	-,284**	,001	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - miedo a la ruptura	-,051	,543	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - miedo e intolerancia a la soledad	-,190*	,022	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - prioridad de la pareja	-,194*	,020	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - necesidad de acceso a la pareja	-,116	,168	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - deseos de exclusividad	-,072	,394	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - subordinación y sumisión	,039	,639	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - deseos de control y dominio	-,256**	,002	144
Habilidades alternativas a la agresión - miedo a la ruptura	-,153	,067	144
Habilidades alternativas a la agresión - miedo e intolerancia a la soledad	-,277**	,001	144
Habilidades alternativas a la agresión - prioridad de la pareja	-,268**	,001	144
Habilidades alternativas a la agresión - necesidad de acceso a la pareja	-,201*	,016	144
Habilidades alternativas a la agresión - deseos de exclusividad	-,139	,096	144
Habilidades alternativas a la agresión - subordinación y sumisión	-,001	,991	144
Habilidades alternativas a la agresión - deseos de control y dominio	-,258**	,002	144
Habilidades para hacer frente al estrés - miedo a la ruptura	-,144	,086	144
Habilidades para hacer frente al estrés - miedo e intolerancia a la soledad	-,248**	,003	144
Habilidades para hacer frente al estrés - prioridad de la pareja	-,236**	,004	144
Habilidades para hacer frente al estrés - necesidad de acceso a la pareja	-,199*	,017	144
Habilidades para hacer frente al estrés - deseos de exclusividad	-,203*	,015	144
Habilidades para hacer frente al estrés - subordinación y sumisión	,060	,476	144
Habilidades para hacer frente al estrés - deseos de control y dominio	-,208*	,012	144
Habilidades de planificación - miedo a la ruptura	-,155	,064	144
Habilidades de planificación - miedo e intolerancia a la soledad	-,222**	,008	144
Habilidades de planificación - prioridad de la pareja	-,183*	,028	144
Habilidades de planificación - necesidad de acceso a la pareja	-,190*	,022	144
Habilidades de planificación - deseos de exclusividad	-,145	,083	144
Habilidades de planificación - subordinación y sumisión	,010	,902	144
Habilidades de planificación - deseos de control y dominio	-,252**	,002	144

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Las dimensiones de las habilidades sociales con las dimensiones de la dependencia emocional se relacionan de manera negativa,

parcial y distinta en ambos grupos muestrales; por consiguiente, se debe RECHAZAR la hipótesis del investigador ya que ese supuesto

solo se cumple de forma parcial. Así mismo se ha apreciado 10 correlaciones significativas en mujeres víctimas de violencia, mientras que en las mujeres no víctimas de violencia se aprecia 24 correlaciones significativas. Este resultado

demuestra que en las mujeres no víctimas de violencia, cada dimensión de las habilidades sociales juega un papel más fuerte para minimizar las características de la dependencia emocional.

Tabla 8.

Relación dimensiones de resiliencia y dependencia emocional, en ambos grupos.

Correlación no paramétrica - Rho de Spearman	Coefficiente de correlación	Sig.	N
Participantes víctimas de violencia			
Ecuanimidad - miedo a la ruptura	-,105	,232	131
Ecuanimidad - miedo e intolerancia a la soledad	-,093	,291	131
Ecuanimidad - prioridad de la pareja	,151	,084	131
Ecuanimidad - necesidad de acceso a la pareja	,019	,826	131
Ecuanimidad - deseos de exclusividad	,099	,262	131
Ecuanimidad - subordinación y sumisión	,074	,400	131
Ecuanimidad - deseos de control y dominio	-,055	,531	131
Perseverancia - miedo a la ruptura	-,147	,093	131
Perseverancia - miedo e intolerancia a la soledad	-,143	,102	131
Perseverancia - prioridad de la pareja	,017	,848	131
Perseverancia - necesidad de acceso a la pareja	-,077	,383	131
Perseverancia - deseos de exclusividad	,052	,553	131
Perseverancia - subordinación y sumisión	-,042	,637	131
Perseverancia - deseos de control y dominio	-,013	,883	131
Confianza en sí misma - miedo a la ruptura	-,086	,328	131
Confianza en sí misma - miedo e intolerancia a la soledad	-,182*	,037	131
Confianza en sí misma - prioridad de la pareja	,022	,803	131
Confianza en sí misma - necesidad de acceso a la pareja	-,154	,080	131
Confianza en sí misma - deseos de exclusividad	-,090	,305	131
Confianza en sí misma - subordinación y sumisión	-,031	,729	131
Confianza en sí misma - deseos de control y dominio	-,045	,610	131
Satisfacción personal - miedo a la ruptura	-,059	,504	131
Satisfacción personal - miedo e intolerancia a la soledad	-,154	,079	131
Satisfacción personal - prioridad de la pareja	-,003	,971	131
Satisfacción personal - necesidad de acceso a la pareja	-,167	,057	131
Satisfacción personal - deseos de exclusividad	-,066	,457	131
Satisfacción personal - subordinación y sumisión	-,042	,637	131
Satisfacción personal - deseos de control y dominio	,000	,999	131
Sentirse bien sola - miedo a la ruptura	-,266**	,002	131
Sentirse bien sola - miedo e intolerancia a la soledad	-,262**	,002	131
Sentirse bien sola - prioridad de la pareja	-,012	,888	131
Sentirse bien sola - necesidad de acceso a la pareja	-,295**	,001	131
Sentirse bien sola - deseos de exclusividad	-,052	,553	131
Sentirse bien sola - subordinación y sumisión	-,102	,247	131
Sentirse bien sola - deseos de control y dominio	-,008	,925	131

Participantes no víctimas de violencia

Ecuanimidad - miedo a la ruptura	-,033	,697	144
Ecuanimidad - miedo e intolerancia a la soledad	-,139	,097	144
Ecuanimidad - prioridad de la pareja	-,072	,393	144
Ecuanimidad - necesidad de acceso a la pareja	-,132	,114	144
Ecuanimidad - deseos de exclusividad	-,011	,895	144
Ecuanimidad - subordinación y sumisión	,068	,418	144
Ecuanimidad - deseos de control y dominio	-,177*	,033	144
Perseverancia - miedo a la ruptura	-,078	,355	144
Perseverancia - miedo e intolerancia a la soledad	-,122	,144	144
Perseverancia - prioridad de la pareja	-,109	,195	144
Perseverancia - necesidad de acceso a la pareja	-,117	,162	144
Perseverancia - deseos de exclusividad	-,042	,617	144
Perseverancia - subordinación y sumisión	,045	,591	144
Perseverancia - deseos de control y dominio	-,107	,201	144
Confianza en sí misma - miedo a la ruptura	-,203*	,015	144
Confianza en sí misma - miedo e intolerancia a la soledad	-,259**	,002	144
Confianza en sí misma - prioridad de la pareja	-,192*	,021	144
Confianza en sí misma - necesidad de acceso a la pareja	-,264**	,001	144
Confianza en sí misma - deseos de exclusividad	-,151	,071	144
Confianza en sí misma - subordinación y sumisión	-,059	,479	144
Confianza en sí misma - deseos de control y dominio	-,071	,397	144
Satisfacción personal - miedo a la ruptura	-,162	,053	144
Satisfacción personal - miedo e intolerancia a la soledad	-,270**	,001	144
Satisfacción personal - prioridad de la pareja	-,234**	,005	144
Satisfacción personal - necesidad de acceso a la pareja	-,270**	,001	144
Satisfacción personal - deseos de exclusividad	-,141	,092	144
Satisfacción personal - subordinación y sumisión	-,088	,295	144
Satisfacción personal - deseos de control y dominio	-,164*	,049	144
Sentirse bien sola - miedo a la ruptura	-,155	,063	144
Sentirse bien sola - miedo e intolerancia a la soledad	-,210*	,011	144
Sentirse bien sola - prioridad de la pareja	-,128	,126	144
Sentirse bien sola - necesidad de acceso a la pareja	-,141	,092	144
Sentirse bien sola - deseos de exclusividad	-,089	,287	144
Sentirse bien sola - subordinación y sumisión	-,016	,852	144
Sentirse bien sola - deseos de control y dominio	-,110	,191	144

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En las mujeres víctimas de violencia se aprecia que existen 4 correlaciones entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones de la dependencia emocional; así mismo se observa que en las mujeres no víctimas de violencia posee 10 correlaciones significativas, demostrándose así que dichas dimensiones se comportan de forma distinta

en cada grupo muestral. Ante estos resultados se debe RECHAZAR la hipótesis del investigador, puesto que el supuesto se cumple de forma parcial. También se debe manifestar que las dimensiones de la resiliencia se correlacionan de forma negativa con las dimensiones de la dependencia emocional, en ambos grupos muestrales.

Tabla 9.

Relación entre dimensiones de habilidades sociales y dependencia emocional, en ambos grupos.

Correlación no paramétrica - Rho de Spearman	Coefficiente de correlación	Sig.	N
Participantes víctimas de violencia			
Primeras habilidades sociales - dependencia emocional	-,115	,192	131
Habilidades sociales avanzadas - dependencia emocional	-,084	,341	131
Habilidades relacionadas con los sentimientos - dependencia emocional	-,162	,064	131
Habilidades alternativas a la agresión - dependencia emocional	-,181*	,038	131
Habilidades para hacer frente al estrés - dependencia emocional	-,195*	,025	131
Habilidades de planificación - dependencia emocional	-,121	,169	131
Participantes no víctimas de violencia			
Primeras habilidades sociales - dependencia emocional	-,222**	,007	144
Habilidades sociales avanzadas - dependencia emocional	-,186*	,026	144
Habilidades relacionadas con los sentimientos - dependencia emocional	-,149	,075	144
Habilidades alternativas a la agresión - dependencia emocional	-,231**	,005	144
Habilidades para hacer frente al estrés - dependencia emocional	-,221**	,008	144
Habilidades de planificación - dependencia emocional	-,203*	,015	144

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En las mujeres víctimas de violencia se aprecian dos correlaciones, una entre habilidades alternativas a la agresión y dependencia emocional (-,181) y la otra entre habilidades para hacer frente al estrés y dependencia emocional (-,195); mientras que en mujeres no víctimas de violencia se aprecian 5 correlaciones, la primera entre primeras habilidades sociales y dependencia emocional (-,222), la segunda entre habilidades sociales avanzadas y dependencia

emocional (-,186), la tercera entre habilidades alternativas a la agresión y dependencia emocional (-,231), la cuarta entre habilidades para hacer frente al estrés y dependencia emocional (-,221) y la quinta entre habilidades de planificación y la dependencia emocional (-,203). Dichos resultados demuestran que las dimensiones de estas variables se comportan de forma distinta en ambos grupos muestrales. Como la correlación es parcial, se debe RECHAZAR la hipótesis del investigador.

Tabla 10.

Relación entre las dimensiones de la resiliencia y la variable dependencia emocional, en ambos grupos muestrales.

Correlación no paramétrica - Rho de Spearman	Coefficiente de correlación	Sig.	N
Participantes víctimas de violencia			
Ecuanimidad - dependencia emocional	,059	,501	131
Perseverancia - dependencia emocional	-,039	,658	131
Confianza en sí misma - dependencia emocional	-,075	,394	131
Satisfacción personal - dependencia emocional	-,041	,639	131
Sentirse bien solo - dependencia emocional	-,169	,054	131
Participantes no víctimas de violencia			
Ecuanimidad - dependencia emocional	-,081	,332	144
Perseverancia - dependencia emocional	-,094	,262	144
Confianza en sí misma - dependencia emocional	-,169*	,043	144
Satisfacción personal - dependencia emocional	-,260**	,002	144
Sentirse bien solo - dependencia emocional	-,147	,079	144

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Se aprecia que en mujeres víctimas de violencia no existe relación entre las dimensiones de la resiliencia y la dependencia emocional; así mismo se observa que en mujeres no víctimas de violencia se observa una relación entre confianza en sí misma y dependencia emocional, y entre la satisfacción personal y la dependencia emocional

(resaltándose que ambas capacidades juegan un papel más fuerte para contrarrestar la dependencia emocional). Como la correlación es parcial, se debe RECHAZAR la hipótesis del investigador; sin embargo, el resultado demuestra el distinto comportamiento que adquieren estas dimensiones en ambos grupos muestrales.

DISCUSIÓN

A nivel descriptivo

El perfil general de mujeres víctimas de violencia está comprendido por mujeres de 18 a 28 años, de instrucción universitaria completa y nivel socioeconómico E (ingreso mensual promedio de s/1200.00 soles). Dichas mujeres provienen de una familia nuclear, poseen religión católica y cuentan con trabajo. El perfil global de mujeres no víctimas de violencia está constituido por mujeres de entre 18 a 28 años, de religión católica, con instrucción de secundaria completa y de superior universitaria completa; además de nivel socioeconómico E (s/1200.00 ingreso mensual). Ellas provienen de una familia nuclear y poseen trabajo. Todas las mujeres que sufren de violencia de pareja, relataron ser heterosexuales y donde la mayoría de ellas posee convivencia e hijos con su pareja, expresando que han sufrido de violencias mixtas en su relación sentimental, además que 78.6% de ellas optaron por no denunciar dichos hechos. En mujeres no víctimas de violencia se aprecia que mantienen convivencia con sus parejas, pero la mayoría de ellas no poseen hijos con su pareja.

El 39.7% de mujeres víctimas de violencia posee nivel normal de habilidades sociales, quienes según Campos (2017) también pueden tener adecuada capacidad empática con las demás personas (comprensión emocional hacia otras personas); observándose que dichas mujeres también poseen niveles normales de autoestima y autoconcepto, según los resultados obtenidos por Montesdeoca y Villamarín (2017) y de Caldera, Reynoso, Angulo, Cadena y Ortiz (2018).

La mayor parte de mujeres no víctimas de violencia poseen nivel normal de habilidades

sociales (26.4%); situación que, según los antecedentes de investigación, permiten a la persona ser empática, tener buena autoestima y buen autoconcepto. Este contraste de los resultados con los antecedentes de investigación se contrasta de manera adecuada con los estudios realizados por Goldstein (1980) y Caballo (1991), quienes refieren que las personas con adecuadas habilidades son capaces de conocerse y valorarse a sí mismo y también tienen la capacidad de respetar los derechos de los demás a través de interacciones saludables y soluciones pacíficas y creativas ante situaciones de conflicto.

El 29.8% de las mujeres víctimas de violencia poseen nivel muy bajo de resiliencia, que según Cobos (2016), ellas tendrían problemas en relación al afrontamiento racional (evaluación objetiva de los sucesos del entorno, que también implicaría porque el 78.6% de ellas no denunció los hechos de violencia sufridos) y ajuste personal (adaptarse saludablemente a situaciones negativas, evitando la presencia de trastornos emocionales o de conducta). Este resultado es opuesto al obtenido por Cordero y Teyes (2016), quienes demostraron que las mujeres que sufren de violencia aun poseen niveles altos de resiliencia. Solo el 9.2% de ellas demostró tener dicha capacidad en un nivel excelente.

El 27.8% de las mujeres que no sufren de violencia poseen nivel medio de resiliencia, quienes según Bouvier (2003), son capaces de definir el problema que atraviesan y medir el nivel de daño que dicho evento tendrá en sus vidas, por lo que tienden a evaluar los factores de riesgo (condicionen que incrementan la posibilidad de daño) como el de buscar y adquirir factores protectores (búsqueda activa de apoyo externo).

También se tiene en cuenta que la minoría de las participantes (11.1%), poseen esta capacidad en un nivel bajo y el 20.8% de ellas poseen esta capacidad en un nivel muy alto, quienes según Wagnild y Young (1993) poseen fuertes competencias personales y sociales que le permitan hacer frente a situaciones adversas de manera adecuada y permitiéndoles a la vez un crecimiento personal. La resiliencia también demostró estar asociada a factores de la personalidad tales como la extroversión y la conciencia (Arroyo y Riquez, 2020).

El nivel significativo de dependencia emocional (29.8%) se posiciona en las mujeres víctimas de violencia. Aiquipa (2012), señala que dichas mujeres tienen una fuerte necesidad hacia su pareja, pero no solo se limita al “amor” que sienten, sino también hacia su propia necesidad de sentirse protegidas y queridas por otra persona, por ello señala que cuando estas mujeres atraviesan por un proceso de ruptura, tienden a empezar otra a la brevedad. Además, tienen como característica el comportamiento subordinado, donde la persona renuncia a sus derechos propios, por los de su pareja, condición que permitirá la permisividad ante hechos de violencia. Cabe mencionar que la minoría de estas mujeres (13.7%), poseen dependencia emocional en un nivel alto, que según Villa, Sirvent, Ovejero y Cuetos (2018) son proclives a adquirir el síndrome de Artemisa (que incluye comportamientos autodestructivos).

La frecuencia más alta de las mujeres no víctimas de violencia se ubica en el nivel bajo de dependencia emocional (43.1%), es decir, que dichas mujeres logran equilibrar sus emociones compromiso afectivo en la relación de pareja, situación que contrasta de forma positiva con lo estudiado por Jurado y

Samaniego (2019), quienes señalan que la baja dependencia emocional es una característica propia de mujeres que no sufren de violencia doméstica. Aun así, existe dos grupos igual de grandes (16.7%), que poseen nivel moderado y alto de dependencia emocional, siendo mujeres en situación de riesgo a sufrir hechos de violencia en la relación de pareja (Jurado y Samaniego, 2019).

A nivel correlacional

Existe correlación positiva y significativa entre habilidades sociales y resiliencia, en las mujeres víctimas de violencia ($rs=0,654$); que simboliza que el desarrollo en habilidades sociales también permitirá en dichas mujeres fortalecer su capacidad de resiliencia ante la adversidad. Además, las habilidades sociales y la resiliencia demostraron tener una relación negativa (no significativa) con la dependencia. Caballo (1991) y Goldstein (1989) refieren que el aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales también son consideradas como habilidades para la vida (enfrentamiento adecuado a cada situación adversa que ocurra a lo largo de la vida), pero que este desarrollo de capacidades no podría hacer frente a la dependencia emocional y afectiva vivida en una relación de pareja.

En las mujeres no víctimas de violencia se encontró una correlación significativa y positiva entre habilidades sociales y resiliencia ($rs=0,573$), además de una correlación significativa y negativa entre habilidades sociales y dependencia emocional ($rs=-0,219$). Esta segunda relación plasma lo teorizado por Monjas (1993), que indica que las habilidades sociales permiten tener un sentido fuerte de reciprocidad, cooperación y comportamiento equitativo con los demás géneros, controlando situaciones de estrés (de forma asertiva) y permitiendo un desarrollo emocional

saludable, y que dichas características permitirían reducir la dependencia emocional. Se evidencia, además, una correlación de $r_s = -0,139$ entre resiliencia y dependencia emocional, la cual es negativa, pero no significativa; es decir la resiliencia no juega un papel fundamental para reducir la dependencia emocional en la relación de pareja. Se determinó que en las mujeres víctimas de violencia, las primeras habilidades sociales se correlacionan de manera negativa con el miedo a la ruptura y el miedo a la intolerancia a la soledad, expresando así lo que afirma Caballo (1999), que refiere que las habilidades sociales permiten la reafirmación personal.

Las habilidades relacionadas con los sentimientos están correlacionadas de manera negativa con el miedo e intolerancia a la soledad y la subordinación y sumisión; este resultado se apega a lo teorizado por Goldstein que menciona que las habilidades relacionados con los sentimientos permiten una mejor valoración de sí mismo (incluyendo el respeto a los sentimientos propios) ante los demás. Las habilidades alternativas a la agresión y las habilidades frente al estrés se correlacionan de forma negativa con el miedo a la ruptura y el miedo e intolerancia a la soledad; este resultado simboliza que la capacidad para evitar, afrontar y resolver situaciones de conflicto, también le permite a la persona prepararse emocionalmente ante una situación negativa como es la ruptura de la relación sentimental. Las habilidades de planificación se correlacionan de forma negativa con el miedo a la ruptura y el deseo de control y dominio.

En las mujeres no víctimas de violencia de pareja, las primeras habilidades sociales se correlacionan de forma negativa con el miedo e intolerancia a la soledad, con prioridad de la pareja, la necesidad de acceso a la pareja y el

deseo de control y dominio; esto demuestra que las primeras habilidades sociales afectan varias condiciones de la dependencia emocional. Las habilidades sociales avanzadas poseen relación negativa con el miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja y deseos de control de control dominio.; esto implica que las capacidades para asumir las responsabilidades y ayudar al prójimo permiten a la persona dar un equilibrio de responsabilidades y derechos entre ellas mismas y sus parejas, permitiendo de forma indirecta la disminución de la dependencia emocional. Las habilidades relacionadas con los sentimientos esta correlacionado de forma negativa con el miedo e intolerancia a la soledad, la prioridad de la pareja y de deseos de control y dominio. Las habilidades alternativas a la agresión permiten a dichas mujeres minimizar su miedo e intolerancia a la soledad, disminuir su prioridad de la pareja, recudir su necesidad de acceder físicamente ante su pareja y no querer controlar y dominar su relación de pareja. Las habilidades frente al estrés se hallan relacionados de forma inversa con el miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad y deseos de control y dominio; este resultado demuestra que la dimensión de habilidades frente a estrés es una de las más importantes para minimizar las características de la dependencia emocional, ya que ha logrado correlacionarse de forma negativa con 5 dimensiones de la dependencia emocional. Las habilidades de planificación se correlacionan de forma negativa con el miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja y con los deseos de control y dominio; apoyando así que se minimicen las características negativas de la dependencia emocional.

En las mujeres víctimas de violencia se ha apreciado que la confianza en sí misma está relacionada de forma negativa con el miedo e intolerancia a la soledad; resultado que plasma lo propuesto por Wagnild y Young, que indican que la confianza en uno mismo, permite a la persona valorarse en sus cualidades y virtudes, permitiéndoles poder afrontar situaciones adversas a pesar del impacto negativo que pueda generar. El sentirse bien sola se relaciona de forma negativa con el miedo a la ruptura, el miedo e intolerancia a la soledad y la necesidad de acceso a la pareja, observándose que estas tres dimensiones de la dependencia emocional hacen alusión a la necesidad de tener físicamente a la pareja a su lado y por ende el sentirse bien sola permitiría una saludable ruptura de la relación sentimental, donde la mujer se sentirá tranquila en su soledad y no necesitará tener una pareja para tener su homeóstasis emocional.

Las mujeres no víctimas de violencia demostraron que la ecuanimidad permite reducir el deseo de control y dominio de la relación (-,177). La confianza en sí mismas permite reducir el miedo a la ruptura, el miedo e intolerancia a la soledad, la prioridad de la pareja y la necesidad de acceso a la pareja; este resultado contrasta de forma negativa (pero coherente) con lo estudiado por Villa, Sirvent, Ovejero y Cuetos (2018), ya que ellos plantean que las mujeres que sufren de violencia de pareja carecen de confianza en sí mismas, condición que hace que se aferren a su pareja y toleren hechos de violencia, pudiendo adquirir el denominado síndrome de Artemisa; de igual forma ese estudio se contrasta con el resultado donde la satisfacción personal demostró contrarrestar el miedo e intolerancia a la soledad, la prioridad de la pareja, la necesidad de acceso a la pareja y los deseos de control y dominio. Otra correlación

significativa y negativa se dio entre sentirse bien sola y el miedo e intolerancia a la soledad.

Análisis comparativo

No se han encontrado diferencias significativas en mujeres víctimas y no víctimas de violencia, donde ambos grupos muestrales comparten características en común, sobresaliendo solo una pequeña diferencia en relación a que, la mayoría de mujeres víctimas de violencia poseen hijos con su pareja, mientras que dicha característica no está presente en las mujeres no víctimas de violencia.

En relación a la variable habilidades sociales, se aprecia que ambos grupos tienen una distribución más o menos uniforme. Sumando los niveles bajo y deficiente en mujeres víctimas de violencia (43.6%) y comparándolo con la suma de los niveles bajo y deficiente en mujeres no víctimas de violencia (38.9%); se observa una leve inclinación en mujeres víctimas de violencia a tener niveles bajos de habilidades sociales. Agrupando los valores de los niveles bueno y excelente de las mujeres víctimas de violencia (16.8%) y comparándolo con la suma de los niveles bueno y excelente en mujeres no víctimas de violencia (34.7%), se evidencia que las mujeres no víctimas de violencia poseen una mayor inclinación a adquirir niveles bueno y excelente en esta habilidad.

En relación a la resiliencia, se observa ligeras diferencias entre ambos grupos muestrales, donde las mujeres no víctimas de violencia tienen puntajes mayores de resiliencia. En la aglomeración de puntajes bajo y muy bajo de resiliencia en mujeres víctimas de violencia (48.1%) y comparándolo con la frecuencia obtenida en los mismos niveles de resiliencia en mujeres no víctimas de violencia (48.1%) y

comparándolo con la frecuencia obtenida en los mismos niveles de resiliencia en mujeres no víctimas de violencia (33.3%), se aprecia una mayor inclinación a que las mujeres víctimas de violencia tengan niveles bajos de resiliencia. Adicionado los puntajes alto y muy alto de resiliencia en mujeres víctimas de violencia (26%) y comparándolo con los niveles obtenidos en mujeres no víctimas de violencia (38.9%), se aprecia que las mujeres no víctimas de violencia poseen mejores niveles de resiliencia.

La presencia de la variable dependencia emocional, en las mujeres víctimas de violencia se denota más o menos uniforme, mientras que en mujeres no víctimas de violencia, la mayoría de ellas tienen los niveles más bajos de dependencia emocional. Sumando los porcentajes de los niveles normal y significativo de dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia (58.8%) y comparándolos con los niveles normal y significativo en mujeres no víctimas de violencia (66.7%), se puede afirmar que la mayoría de mujeres no víctimas de violencia poseen niveles bajos de dependencia emocional. El 41.2% de mujeres víctimas de violencia poseen niveles moderado y alto de dependencia emocional, mientras que el 33.4% de mujeres no víctimas de violencia posee niveles moderado y alto de dependencia emocional; estos resultados demuestran que son menos las mujeres no víctimas de violencia que presentan niveles altos de dependencia emocional, en comparación a las mujeres víctimas de violencia.

La $q_{cohen}=0,14$ indica que no existe diferencia entre la relación de las habilidades sociales y resiliencia en mujeres víctimas y no víctimas de violencia. Este resultado demuestra que el desarrollo de las habilidades sociales y de la resiliencia son distintos en las

mujeres víctimas de violencia, como en aquellas que no sufren de violencia de pareja.

Respecto a la relación entre las dimensiones de las habilidades sociales y las dimensiones de la resiliencia se observó resultados similares en ambos grupos muestrales (correlacionando de forma positiva y muy significativa); cuya q_{cohen} indicó que las diferencias entre sus valores son triviales. Ante esto se aceptó la hipótesis del investigador, pues se hallaron correlaciones en la tabla cruzada de todas las dimensiones.

Ante la relación entre las dimensiones de las habilidades sociales con las dimensiones de la dependencia emocional, se debe manifestar que se ha encontrado en las mujeres víctimas de violencia 10 correlaciones negativas, esto implica que en este grupo muestral sus niveles de habilidades sociales (en sus diversas capacidades), permiten minimizar varias características de la dependencia emocional, en especial el miedo a la ruptura de la relación sentimental. Por otro lado, en las mujeres no víctimas de violencia se encontraron 24 correlaciones negativas y significativas; por lo tanto, se puede aseverar que las diversas dimensiones de las habilidades sociales realizan un impacto más fuerte sobre las características de la dependencia emocional en este segundo grupo muestral; este supuesto se refuerza dado la diferencia de niveles en las dimensiones (de habilidades sociales y de dependencia emocional) de ambos grupos muestrales.

En las mujeres víctimas de violencia se aprecian 4 correlaciones negativas entre las dimensiones de la resiliencia con las dimensiones de la dependencia emocional. Destacando que la confianza en sí mismas y el sentirse bien sola reducen el miedo e intolerancia a la soledad (-,182 y -,262), el

miedo ante la ruptura de la relación sentimental (-,266) y también reducen la necesidad de acceder a la pareja (-,295). Pero en las mujeres no víctimas de violencia se observa un mayor impacto de las dimensiones de la resiliencia sobre las dimensiones de la dependencia emocional, siendo así que se hallaron 10 correlaciones negativas y significativas; que, a diferencia del primer grupo muestral, la ecuanimidad y la satisfacción personal también jugaron un rol significativo para minimizar características tales como el deseo de control y dominio y la prioridad de la pareja.

El estudio también demuestra una diferencia entre la relación de las dimensiones de las habilidades sociales y la dependencia emocional en ambos grupos muestrales, donde se hallaron solo 2 correlaciones en las mujeres víctimas de violencia, resultado que indica que las habilidades alternativas a la agresión y las habilidades para hacer frente al estrés son valiosas para minimizar la dependencia emocional en ese grupo muestral. Según Goldstein (1980), esta habilidad refleja la capacidad de afrontar situaciones de vergüenza y responder asertivamente a la presión ejercida por amigos, familia o pareja (en especial este último); lo cual aminora la posibilidad de padecer de dependencia emocional, así mismo Caldera, Reynoso, Angulo, Cadena y Ortiz (2018) refieren que esta habilidad social permite a la persona tener un mejor autoconcepto. Esta situación también se vio plasmada en las mujeres no víctimas de violencia, pero a diferencia del primer grupo muestral, estas mujeres demostraron que sus primeras habilidades sociales, sus habilidades sociales avanzadas y sus habilidades de planificación también le permiten reducir los niveles de dependencia emocional, observándose así 5 correlaciones negativas en este grupo muestral.

Las dimensiones de la resiliencia demostraron no estar relacionadas con la dependencia emocional, en las mujeres víctimas de violencia, apreciándose que en las mujeres no víctimas de violencia la confianza en sí mismas y la satisfacción personal si permiten reducir los niveles de dependencia emocional. Este resultado puede indicar que las mujeres dependientes emocionales y que sufren de violencia han tenido pocos logros personales que le permitan sentirse contentas consigo mismas (las mujeres víctimas de violencia poseen inclinación a nivel bajo y muy bajo de nivel de satisfacción personal). En las mujeres no víctimas de violencia se aprecia que existe relación negativa y significativa entre la satisfacción personal y la dependencia emocional. Aquí se podría indicar dos situaciones: la primera que, entre mayor sea el desarrollo personal y satisfacción con los logros propios, menor será la dependencia emocional que dichas mujeres demuestren sobre sus pareja, y la segunda que esta influencia de la satisfacción personal puede deberse a que las mujeres no víctimas de violencia poseen mayores niveles de desarrollo personal y por consiguiente se siente más gustosas consigo mismas, brindándole la capacidad de autovalorarse y sentir que ellas no necesitan de otra persona para sentir que les va bien en la vida.

Se determinó que no existe relación entre sentirse bien solo y dependencia emocional, resultado que contrasta de forma negativa con los estudios de Wagnild y Young (1993) y de Aiquipa (2012), puesto que la capacidad para estar tranquila y emocionalmente estable aún en la soledad es contradictorio a la necesidad de establecer un lazo afectivo donde la mujer logre sentirse aceptada, protegida y querida, teniendo en cuenta además que la dependencia emocional tiene una dimensión que abarca el

miedo ante la soledad.

Cabe mencionar que las correlaciones significativas dadas en ambos grupos muestrales fueron sometidas a la qcohen; demostrando diferencias triviales (ninguna alcanzó un valor mayor a 0.2); por consiguiente, en dichas correlaciones, sus resultados son estadísticamente iguales.

CONCLUSIONES

Las mujeres víctimas de violencia son jóvenes, con edades comprendidas entre los 18 a 28 años (46.6%), de religión católica (58%), con instrucción superior universitaria completa (24.4%) y de nivel socioeconómico E (35.9%). Proviene de una familia nuclear (74.8%), aún conservan familiares en la zona (72.5%) y poseen independencia económica mediante el trabajo (65.6%). En su mayoría han sufrido más de un tipo de violencia en su relación sentimental (66.5%), poseen una relación de convivencia con su actual pareja (55.7%) y tienen hijos con ellos (57.3%). También se observa que la mayoría de ellas han optado por no denunciar y ocultar los hechos de violencia que han sufrido (78.6%), situación que se plasma en la práctica ya que cuando acuden a denunciar hechos de violencia, ellas mismas refieren que no ha sido la primera vez que vivían dichas agresiones.

Las mujeres no víctimas de violencia son jóvenes, con edades comprendidas entre los 18 a 28 años (52.8%), de religión católica (48.6%), con instrucción de secundaria completa y superior universitaria completa (ambos con 26.4%); además de nivel socioeconómico E (36.1%). Proviene de una familia nuclear (62.5%), aún conservan familiares en la zona (68.1%) y poseen trabajo activo (62.5%). El 53.5% mantiene convivencia con sus parejas y el 66% no tiene

hijos con ellos.

Las mujeres víctimas y no víctimas de violencia presentan características similares (sus diferencias no son significativas), siendo su principal diferencia que la mayor parte de mujeres no víctimas de violencia no tienen hijos con sus actuales parejas.

Las mujeres víctimas de violencia poseen menores niveles de habilidades sociales (43.6%), mientras que las mujeres no víctimas de violencia poseen mayores niveles de habilidades sociales (34.7%) (sin tomar en cuenta el nivel promedio).

La mayor parte de mujeres víctimas de violencia poseen niveles bajos de resiliencia (48.1%), mientras que la mayor parte de mujeres no víctimas de violencia poseen niveles altos de resiliencia (38.9%) (sin tomar en cuenta el nivel promedio).

Existen los niveles normal y significativo de dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia (58.8%) y solo el 41.2% de mujeres víctimas de violencia poseen niveles moderado y alto. Los niveles normal y significativo de dependencia emocional se presentaron en el 66.7% de mujeres no víctimas de violencia y el 33.4% de mujeres no víctimas de violencia poseen niveles moderado y alto de dependencia emocional. Cuyos resultados demuestran una ligera diferencia entre ambos grupos muestrales.

No existe relación entre las habilidades sociales, resiliencia y dependencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia, toda vez que la relación solo es parcial (no se cumplen los 3 supuestos de la hipótesis general).

Existe relación entre las dimensiones de las

dimensiones de las habilidades sociales y las dimensiones de la resiliencia, tanto en mujeres víctimas como en mujeres no víctimas de violencia, no existiendo diferencias de correlación en ambos grupos muestrales.

No existe relación entre las dimensiones de las habilidades sociales y las dimensiones de la dependencia emocional en ambos grupos muestrales, siendo que dicha correlación solo es parcial, pero se demostró que en las mujeres no víctimas de violencia, las dimensiones de las habilidades sociales poseen un mayor impacto negativo sobre las dimensiones de la dependencia emocional ($r_{vv}=10\text{csig}$ y $r_{nvv}=24\text{csig}$).

No existe relación entre las dimensiones de la resiliencia y las dimensiones de la dependencia emocional en ambos grupos muestrales, observándose una correlación parcial ante esto se debe decir, en primer lugar, que las dimensiones de la resiliencia no generan tanto impacto sobre las dimensiones de la dependencia emocional como lo observado en las dimensiones de las habilidades sociales. Por consiguiente, se puede aseverar que las dimensiones de las habilidades sociales juegan un papel prioritario y más eficaz que las dimensiones de la resiliencia para poder afrontar la dependencia emocional.

Las primeras habilidades sociales y las habilidades sociales avanzadas demostraron no relacionarse con la dependencia emocional, en las mujeres no víctimas de violencia; mientras que las mujeres no víctimas de violencia demostraron que sus primeras habilidades sociales y sus habilidades sociales avanzadas si demostraron relacionarse con la disminución de la dependencia emocional.

No existe relación entre las habilidades relacionadas con los sentimientos y la dependencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja.

Las habilidades alternativas a la agresión demostraron tener una relación negativa y significativa con la dependencia emocional, en ambos grupos muestrales.

Existe relación negativa entre las habilidades frente al estrés y la dependencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, no existiendo diferencias de correlación entre ambos grupos muestrales.

Las habilidades de planificación demostraron también jugar un rol activo en la disminución de la dependencia emocional en las mujeres no víctimas de violencia, observándose que en las mujeres víctimas de violencia no se genera dicha situación.

REFERENCIAS

- Aguirre A. (2004). *Capacidad y factores asociados a la resiliencia, en adolescentes del C.E. Mariscal Andrés Bello Cáceres del Sector IV de Pamplona Alta San Juan de Miraflores 2002*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Aiquipa J. (2012). *Diseño y validación del inventario de dependencia emocional – IDE*. Revista de Investigación En Psicología, 15(1), 133–145. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3673>
- Aiquipa J. (2015). *Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja*. Revista de Psicología. Vol. 33 (2), 2015 (ISSN 0254-9247)
- Arroyo D. y Riquez M. (2020) *Resiliencia y rasgos de personalidad en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales del distrito de Ate*. Tesis para optar el grado de licenciatura en psicología. Universidad Peruana Unión. Perú.
- Avendaño A. y Sánchez J. (2002). *La dependencia emocional en las parejas*. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 4 (1), 91-97.
- Ballester R & Gil D (2002). *Habilidades sociales: evaluación y tratamiento*. Madrid. Síntesis. p. 56
- Bravo P., Montesdeoca Y. y Villamarín J. (2017) *Autoestima y Habilidades Sociales en los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa “Vicente Anda Aguirre”, Riobamba, 2015-2016*. Tesis para optar el grado de licenciatura en psicología. Universidad Nacional de Chimborazo. Ecuador.
- Bravo M., Gonzáles M., Pérez A., Portocarrero E. y Tielia E. (2015). *Propiedades psicométricas de la lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/joelcite/informe-habilidadessociales>
- Caballo V. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI de España Editores S.A. ISBN:978-84-323-0202-6
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI de España de Editores, S.A. p. 17-92, 284, 317.
- Cabrera V. (2013) *Desarrollo de Habilidades Sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años del Centro Municipal de Formación Artesanal Huancavilca de la ciudad de Guayaquil-2012*. Tesis para optar el grado académico de licenciatura en psicología. Universidad de Guayaquil. Ecuador.
- Caldera J., Reynoso O., Angulo M., Cadena A y Ortiz D (2018) *Habilidades sociales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la región Altos Sur de Jalisco, México*. Escritos de psicología, ISSN 1138-2635, Vol. 11, N° 3, 2018 (Ejemplar dedicado a: septiembre-diciembre), págs. 144-153
- Campos C. (2017) *Empatía y Habilidades Sociales*. Tesis para optar el grado de licenciatura en psicología. Universidad Rafael Landívar. México.
- Casana, C. (2016) *Autoconcepto y habilidades sociales en estudiantes de una academia preuniversitaria*. Tesis para optar el grado académico de licenciatura en psicología. Universidad Privada Antenor Orrego. Perú.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia Emocional: Características y Tratamiento*. España: Alianza Editorial.
- Castilla H., Caycho T., Shimabukuro M., Valdivia A. & Torres M. (2013). *Análisis exploratorio de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en una muestra de adolescentes, jóvenes y adultos universitarios de Lima Metropolitana*. Revista Psicológica Arequipa 4(1).

- Castro A. (2001). La dimensión afectiva en las mujeres afectadas por la violencia familiar. Perú: Ministerio de Salud.
- Cobos E. (2016) Apego, resiliencia y afrontamiento: un estudio con víctimas de violencia de género. Tesis para optar el grado académico de licenciatura en psicología. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Cordero V. y Teyes R. (2016) *Resiliencia de mujeres en situación de violencia doméstica*. Omnia Año 22, No. 2 (mayo-agosto, 2016) pp. 107 - 118. Universidad del Zulia. ISSN: 1315-8856. Depósito legal pp. 199502ZU2628
- Deza S. (2015). *¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia?* Revista de Psicología. Vol. 33 (2), pp. 411-437 (ISSN 0254-9247)
- Echevarria H. (2019) *Más allá de las palabras: la escritura como terapia*. Amazon Shop. ASIN: B07M7K58FL. Psicoguías.
- Garassini M. y Camili C. (2016) *La felicidad verdadera: estudios sobre el bienestar en la psicología positiva*. Editorial Alfa. Venezuela.
- Goldstein, A. (1980). *Lista de Chequeo de Habilidades Sociales (LCHS)*. Goldstein. New York.
- Goldstein A., Sprafkin R., Gershaw N. y Klein P. (1989) *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Editorial Martínez Roca. Biblioteca de Psicología, Psiquiatría y Salud.
- Grotberg Henderson (2006) *¿Qué entendemos por resiliencia?, ¿Cómo promoverla? ¿Cómo utilizarla? (La resiliencia en el mundo de hoy, como superar las adversidades)* Barcelona: Editorial Gedisa. España.
- Hernández R; Fernández C. y Baptista P. (2006). *Metodología de la investigación*. Editorial Mc Graw Hill. Cuarta edición.
- Hurtado J. (2000). *Metodología de la investigación*. Holística. Caracas (3sd.)
- Jurado D. y Samaniego S. (2019) *Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia*. [Tesis para optar el grado académico de licenciatura en psicología. Universidad Internacional SEK. Ecuador].
- Luthar S. & Cushing G. (1999). *The construct of resilience: Implications for interventions and social policy*. Development and Psychopathology. 26(2). 353–372
- Ministerio de Salud (2005). *Manual de habilidades sociales en adolescentes escolares*. Dirección General de Promoción de la Salud. Dirección Ejecutiva de Educación para la Salud; Instituto Especializado de Salud Mental. “Honorio Delgado/Hideyo Noguchi”.
- Monjas, I (2002). *Programa de enseñanzas de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas edad escolar*. Madrid, España.
- Moral M. y Sirvent C. (2009) *Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles*. Revista Interamericana de Psicología 43 (2), 230-240.
- Morán E. y Olaz O. (2014). *Instrumentos de evaluación de habilidades sociales en América Latina: un análisis bibliométrico*. Revista de Psicología, 23(1), 93-105. <ftp://ftp2.minsa.gob.pe/descargas/dgps/compendio/pdf/007.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Salud mental un estado de bienestar*. Recuperado de https://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/
- Peñañiel E. & Serrano C. (2010). *Habilidades sociales*. (única edición). Editorial Editex. Madrid, España.
- Ponce C., Aiquipa J., & Arboccó M. (2019). *Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias*. Propósitos y Representaciones, 7(SPE),

- e351. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.351>.
- Rivera N. (2012). *Apego: vínculos afectivos y psicopatología*. Recuperado de <http://gabinetepsicologicobarcelona.blogspot.pe/2012/02/apago-vinculosafectivos-y.html>
- Rodríguez L.; Cacheiro M.; Gil J. (2014) *Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes mexicanos de preparatoria a través de actividades virtuales en la plataforma Moodle*. Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 15, núm. 3, septiembre-diciembre, 2014, pp. 149-171 Universidad de Salamanca. Salamanca, España
- Rodríguez, I. (2013) *La dependencia emocional en las relaciones interpersonales*. Revista electrónica de investigación Docencia Creativa, (2), 143-148.
- Sánchez D., Robles B., Auxiliadora M. (2015) *Escala de Resiliencia 14 ítems (RS-14): propiedades psicométricas de la versión en español*. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica, vol. 2, núm. 40, 2015, pp. 103-113
- Sirvent C. y Moral M. (2007) *La dependencia sentimental o afectiva*. 8º congreso virtual de Psiquiatría, "Interpsiquis 2007". Recuperado de <http://www.apfem.com/articulodelmes/0707dependencia%20sentimental%20o%20afectiva.pd>.
- Tomás R. (2014). *Manual de calificación y diagnóstico de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein*. Universidad de Lima, Lima, Perú: Facultad de Psicología
- Universidad Católica de Trujillo (2021) *Guía de redacción y presentación del proyecto e informe de tesis*. Escuela de Posgrado. Vicerrectorado de Investigación. Trujillo - Perú.
- Urdaneta G. y Morales M. (2013). *Manejo de habilidades sociales e inteligencia emocional en ambientes universitarios*. Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social, 8 (14), 40-60. Recuperado de: <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/REDHECS/article/viewArticle/1822/3548>
- Vallés A. (1998). *¿Qué son y cómo se aprenden las habilidades sociales?* Cuadernos Psicológicos.
- Ventura J. y Caycho T. (2017) *Q de Cohen: Comparación de Correlaciones entre Muestras Independientes en base a Urzúa et al*. Tesis de Maestría en Psicología Universidad Privada del Norte. Lima, Perú.
- Villa M., Sirvent C., Ovejero A. y Cuetos G. (2018) *Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo*. Sociedad Chilena de Psicología Clínica. Terapia Psicológica 2018, Vol. 36, N° 3, 156-166
- Villegas, M. (2005). *Amor y dependencia en las relaciones de pareja*. Revista de psicoterapia, 17(68), 5-64.
- Wagnild G. & Young H. (1993) *Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale*. Journal of Nursing Measurement. 1(2). 165 – 177.
- Wolin S. & Wolin S. (1993). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Nueva York: Villard Books.